

Disco. Revista Literaria

Luciana del Gizzo

La revista *Disco* –diez números entre noviembre de 1945 y junio de 1947– es una de las últimas muestras del sentido solemne y melancólico de la poesía que tenía la Generación del 40. Sin embargo, su rasgo más saliente es el afianzamiento y la multiplicación del proceso de importación literaria que había iniciado la revista *Sur* en 1931. Dirigida enteramente por Juan Rodolfo Wilcock, por entonces destacado poeta y asiduo colaborador de la publicación de Victoria Ocampo, emuló su política de traducción y de introducción de literatura extranjera.

Sus colaboradores pertenecían a la Generación del 40 y compartió algunos con *Sur*, entre ellos, Silvina Ocampo, Arturo Jacinto Álvarez, Ana María Chouhy Aguirre, Adolfo Pérez Zelaschi, Guillermo Whitelow, Rosa Chacel, Ángel Mazzei, Nicolás A. Cócaro. De formato pequeño, tapa blanda y papel obra, sin secciones fijas –con excepción de un apartado de reseñas que desaparece a partir del sexto número–, *Disco* salió mensualmente durante los tres primeros números y luego lo hizo de manera bimensual. Publicó mayormente poesía, aunque no faltan ensayos sobre el género, fragmentos de obras teatrales y piezas narrativas.

Su despliegue de lenguas y traducciones es notable: publica textos traducidos del inglés (Blake, T.S. Eliot, Joyce, Keats, Tennyson, Yeats, etc.), del francés (Hugo, Rabelais, Racine, Rimbaud, Valery, etc.), del alemán (Hölderlin, Kafka, Maeterlinck, etc.); también, textos en su lengua original (Croce, Éluard, Frénaud, Shapiro, Stanford, Superville, Roy, etc.) y versiones biligües de Horacio, Douglas, Mörike, Pound, entre otros. No faltaron tampoco poetas españoles como Machado, Menéndez y Pelayo, Quevedo. Además, el arco temporal de la literatura importada es enorme: desde el ya mencionado Horacio

hasta Albert Camus, pasando por Bartolomé Leonardo de Argensola, Milton y los románticos ingleses.

Aunque no publicó editoriales, la impronta de Wilcock se extiende por toda la revista. Banco de pruebas de su tarea de traductor, también expone sus poemas firmados con su propio nombre o con el pseudónimo de Fernando Tozzi. Las leyendas que aparecen en tapa, bordeando el apesadumbrado sol que la ilustra, son marca de sus ideas estéticas, filosóficas y políticas.

Ciudad de Buenos Aires, septiembre de 2022